

CHOMSKY, NOAM. *¿Por qué Ucrania?*, Altamarea, Madrid, 2022, pp. 144, ISBN 9788418481673

Hugo Neves Pérez

Investigador predoctoral de Derecho Constitucional en la Universidad Complutense de Madrid (UCM)  

<https://dx.doi.org/10.5209/pade.97352>

Noam Chomsky se erige como una de las personalidades más influyentes del siglo XX, tanto en la lingüística como en el activismo político. Conocido como el padre de la lingüística moderna, Chomsky revolucionó este campo con su teoría de la gramática generativa. Esta teoría sostiene que la capacidad de aprender lenguajes es innata en los seres humanos y que todas las lenguas comparten una gramática universal. Su obra “Estructuras sintácticas” (1957) significó un cambio radical en la lingüística, desafiando las teorías conductistas predominantes y estableciendo un nuevo paradigma para entender el lenguaje y la mente.

Más allá de su labor académica, Chomsky es también un prominente activista político, famoso por sus críticas contundentes a la política exterior de Estados Unidos y a las estructuras de poder global. Desde su firme oposición a la guerra de Vietnam hasta sus análisis actuales sobre el imperialismo y el capitalismo, su activismo ha sido una extensión de su pensamiento crítico enfocado en la justicia social y la equidad. A lo largo de su carrera, Chomsky ha escrito más de 100 libros, entre los cuales destacan “Hegemonía o supervivencia” (2004) y “¿Quién domina el mundo?” (2016), donde explora las dinámicas de poder y sus implicaciones para la democracia y los derechos humanos.

Chomsky sigue siendo una voz importante en el debate intelectual contemporáneo, combinando su conocimiento en lingüística con un profundo compromiso por la justicia social. Su habilidad para relacionar la teoría del lenguaje con cuestiones políticas y éticas lo ha convertido en un pensador integral cuya obra continúa influyendo en múltiples disciplinas, desde la lingüística hasta la filosofía y la política.

En “¿Por qué Ucrania?”, publicado en 2022, Noam Chomsky ofrece un análisis crítico y profundo sobre las causas y repercusiones de la invasión rusa a Ucrania. A través de una serie de entrevistas, Chomsky desentraña las narrativas simplistas comúnmente presentes en los medios, explorando las complejas dinámicas geopolíticas que han llevado a este conflicto. Su enfoque detallado y multidimensional convierte este libro en una obra esencial para académicos y estudiantes interesados en la política internacional contemporánea.

Chomsky se basa en dos premisas principales: la invasión rusa es un crimen de guerra sin justificación, y la expansión de la OTAN hacia el este ha sido un factor crucial en la escalada de tensiones. A lo largo de las ocho entrevistas que componen el libro, Chomsky no solo examina las acciones de Rusia, sino que también critica severamente la política exterior de Estados Unidos, sugiriendo que las violaciones del derecho internacional no son exclusivas de un solo actor en este conflicto.

El libro se distingue por su enfoque multifacético, que incluye un análisis de las relaciones entre Rusia, Estados Unidos, la Unión Europea y China. Chomsky argumenta que para entender realmente el conflicto, es esencial considerar no solo las acciones inmediatas, sino también los procesos históricos y las dinámicas económicas que han influido en la situación actual. Este enfoque convierte el texto en una referencia indispensable para quienes buscan una comprensión más matizada de la guerra en Ucrania y su impacto en el orden mundial.

Además de su análisis detallado, Chomsky subraya la necesidad de un diálogo constructivo y la búsqueda de soluciones pacíficas, advirtiendo sobre las consecuencias catastróficas que podría acarrear una escalada bélica. En este sentido, el libro se convierte en un llamado a la reflexión sobre el futuro de la humanidad, argumentando que la guerra representa una condena a muerte para todos.

La colaboración de Pablo Bustinduy en las entrevistas aporta una perspectiva adicional sobre el papel de Europa en la crisis, subrayando la importancia de restablecer canales democráticos para abordar la situación. Esta contribución enriquece el análisis de Chomsky y proporciona un contexto más amplio sobre las implicaciones políticas y sociales de la guerra en Ucrania.

Chomsky sostiene que la expansión de la OTAN hacia el este, iniciada tras la Guerra Fría, ha sido un factor crucial en la escalada de tensiones entre Rusia y Occidente. Esta expansión ha sido percibida por Rusia

como una amenaza directa a su seguridad nacional, lo que ha contribuido a un clima de desconfianza y hostilidad. Chomsky argumenta que esta política de expansión, a menudo ignorada en los análisis occidentales, ha sido un error estratégico que ha conducido a la crisis actual.

El autor también explora la historia de Ucrania, destacando su posición geopolítica y cultural entre Rusia y Occidente. Chomsky analiza cómo Ucrania ha sido históricamente un campo de batalla para las influencias de estas potencias, lo que ha complicado su desarrollo político y social. La Revolución de Maidan en 2014, que resultó en la destitución del presidente prorruso Víktor Yanukóvich, es un evento clave que Chomsky examina, ya que marcó un punto de inflexión en las relaciones entre Ucrania, Rusia y Occidente.

La obra examina cómo la política exterior de Estados Unidos y la Unión Europea ha influido en la situación en Ucrania. Critica la falta de un enfoque diplomático efectivo y la tendencia a ver el conflicto a través de una perspectiva militarista, lo que ha exacerbado las tensiones en lugar de resolverlas. Además, en el contenido del libro se sugiere que las decisiones tomadas por los líderes occidentales han contribuido a la percepción de Rusia de que su existencia está amenazada, llevando a acciones agresivas.

Chomsky reflexiona sobre las consecuencias de la Guerra Fría y cómo las promesas incumplidas de Occidente hacia Rusia tras la caída del bloque soviético han alimentado la desconfianza. Este contexto histórico es fundamental para entender las dinámicas actuales y las decisiones de política exterior que han llevado a la invasión de Ucrania.

Por otro lado, hay que señalar, que una de las principales fortalezas del libro es su enfoque multidimensional. Chomsky no solo examina las acciones de Rusia, sino que también critica la política exterior de Estados Unidos, sugiriendo que las violaciones del derecho internacional no son exclusivas de un solo actor en este conflicto. Al considerar las relaciones entre Rusia, Estados Unidos, la Unión Europea y China, el autor ofrece un análisis más completo de los factores que han contribuido a la crisis actual.

Además, Chomsky enfatiza la importancia de los procesos históricos y las dinámicas económicas para comprender verdaderamente el conflicto. Su análisis de la expansión de la OTAN hacia el este y cómo esto ha sido percibido por Rusia como una amenaza a su seguridad nacional es particularmente relevante. Chomsky argumenta convincentemente que ignorar este factor clave en las narrativas occidentales es un error que impide una comprensión más profunda del conflicto.

Sin embargo, el análisis de Chomsky también presenta algunas debilidades y omisiones. Si bien es cierto que critica las acciones de Rusia y las califica de "graves crímenes de guerra", su énfasis en los errores de Occidente puede dar la impresión de una justificación implícita de la invasión rusa. Algunos lectores pueden considerar que su enfoque en la expansión de la OTAN y las acciones de Estados Unidos minimiza la responsabilidad de Rusia por sus acciones ilegales y la violación de la soberanía ucraniana.

Por otra parte, el libro se centra en el análisis geopolítico y las relaciones entre potencias, pero dedica menos atención a las consecuencias humanitarias de la guerra y al sufrimiento del pueblo ucraniano. Si bien Chomsky menciona la necesidad de soluciones pacíficas, su análisis podría beneficiarse de una mayor consideración de las perspectivas y experiencias de los ucranianos afectados por el conflicto.

A pesar de estas críticas, "¿Por qué Ucrania?" sigue siendo una contribución valiosa al debate sobre el conflicto. Chomsky desafía eficazmente las narrativas simplistas y ofrece un análisis más matizado que invita a la reflexión. Su enfoque en los factores históricos y geopolíticos es esencial para comprender las raíces del conflicto y evitar soluciones superficiales.

Por ello, el libro es relevante en un contexto más amplio, ya que plantea preguntas fundamentales sobre el papel de Estados Unidos y la OTAN en la seguridad europea y global. Las críticas de Chomsky a la falta de diplomacia efectiva y a la tendencia hacia enfoques militaristas merecen ser consideradas seriamente por los responsables políticos y los académicos.

En definitiva, "¿Por qué Ucrania?" de Noam Chomsky es un libro que desafía las narrativas convencionales y ofrece un análisis crítico del conflicto en Ucrania. Si bien presenta algunas debilidades y omisiones, su enfoque en los factores históricos y geopolíticos es esencial para comprender las raíces del conflicto. El libro invita a una reflexión profunda sobre el papel de las potencias mundiales en la seguridad global y la necesidad de enfoques diplomáticos efectivos para resolver conflictos complejos. A pesar de sus controversias, la obra de Chomsky merece ser leída y debatida por aquellos interesados en comprender mejor la crisis actual en Ucrania y sus implicaciones más amplias.

Bibliografía

- Chomsky, N. (2022): *¿Por qué Ucrania?*, Altamarea, España.
Chomsky, N. (1957): *Estructuras sintácticas*, Mouton & Co. Publishers, Países Bajos.
Chomsky, N. (2004): *Hegemonía o supervivencia*, Metropolitan Books, Estados Unidos.
Chomsky, N. (2016): *¿Quién domina el mundo?*, B, Estados Unidos.